



www.senado2010.gob.mx

www.juridicas.unam.mx

Saint Simón y Proudhon en México

Pero no solamente iban a producirse en México los fenómenos sociales que traen consigo las guerras, especialmente cuando estas son entre dos o más países; no sólo se iban a desmalezar los campos adverbiales y dominantes; no sólo habría un incentivo más para que los conservadores

²³⁰⁶ *Ibidem*

²³⁰⁷ *El Monitor*, Méx., 3 y 4 dic., 1849

²³⁰⁸ Alamán y otros al Gobernador del Distrito, Méx., 2 dic., 1849

saltaran a la palestra con mayor decisión sino también sería reanudada, y en esta ocasión con más bríos, la batalla del pensamiento.

Estimulaban a esta batalla las luchas políticas y sociales en Europa; y aunque con mucha demora, las noticias europeas a unos les producían pavor; a otros, alegría. Y entre quienes se llenaban de contento es posible señalar a los individuos que correspondían a la naciente clase media, de manera que las ráfagas noticiosas de Europa servían a los mexicanos de la nueva selección de lecciones preparatorias.

Sin embargo, el presidenciado de Herrera seguía dentro de la rutina oficial, tratando en primer término de dar orden a la hacienda pública. Durante el año fiscal que terminó el 30 de junio del 1849, los ingresos federales sumaban catorce millones de pesos²³⁰⁹ que no bastaron para cubrir las obligaciones del Gobierno.

De esas obligaciones la principal la constituía la deuda a los empleados públicos, cuyas condiciones de vida tenían los visos de infrahumanos. El Estado sin embargo aplazaba los pagos y todo se convertía en promesa, y cuando se quiso consolidar la deuda pasándola al renglón de fondos especiales, las protestas menudearon y la Suprema Corte de Justicia tomó la defensa de sus empleados²³¹⁰.

Otra de las obligaciones de la autoridad federal consistió en solventar el presupuesto de la ciudad de México, por lo reducido de los ingresos municipales. La capital tenía en 1849, cuatrocientas calles, en las cuales había que empedrar ciento veintinueve mil varas cuadradas, más de cincuentiséis mil novecientas treinta varas cuadradas de banquetas²³¹¹.

El alumbrado estaba distribuido en mil quinientos dieciocho faroles. De estos, cincuenta se hallaban instalados en las calles céntricas. Para vigilar el alumbrado había ciento diez

²⁰³⁹ J. Joaquín Herrera. *Ai Congreso*, Méx., 1850

²³¹⁰ *Exposición que la Suprema Corte de Justicia*, Méx., 1851

²³¹¹ José Miguel González de Cosío. *Informe*, Méx., 1849

guardafaroles que ganaban cuatro reales diarios, pero el Ayuntamiento no podía reunir el dinero para ajustar la cuenta de ese servicio ²³¹².

La Plaza Mayor (hoy de la Constitución) presentaba feo aspecto con sus puestos de frutas y verduras y los basureros, por lo cual el Ayuntamiento mandó plantar a manera de ornato, en marzo del 1849, trescientos cincuentiocho árboles ²³¹³.

Tampoco alcanzaban los ingresos urbanos para los gastos de vigilancia y alimentación que demandaban los noventa y seis delincuentes presos en las tres cárceles de la ciudad, donde vivían y comían penosamente ²³¹⁴, por lo cual hubo de establecer una lotería cuyos productos totales servirían también para construir una penitenciaría ²³¹⁵.

Y como si no bastaran estas pobreza, el Gobierno tenía que estar al pendiente de las sublevaciones en la república, pues la teoría y práctica del alzamiento seguía en vigor. Leonardo Márquez puso sobre las armas a la gente de Sierra Gorda, pidiendo un gobierno dictatorial; Luis Zamudio, se sublevó en el distrito de Temascaltepec proclamando un gobierno militar; Toluca, se vio amenazada por una partida que quería la dictadura e igual pretendieron Faustino Villalba en Guerrero y José Ignacio Flores en Tamaulipas. Revueltas ocurrieron en Zacatecas y Chiapas; ahora que ésta provino de una fuerte querrela entre el gobernador de Tabasco y el chiapaneco ²³¹⁶.

Todo esto no fue obstáculo para el progreso de la empresa privada, especialmente la minera. De la minería, informó el presidente Herrera, "puede decirse que se encuentra en estado de bonanza general y que no hay memoria de

²³¹² Ibidem, 16-19

²³¹³ Ibidem, 37

²³¹⁴ Ibidem, 38, 39

²³¹⁵ *Penitenciaría, Méx., 1848*

²³¹⁶ Arista, ob. cit., pp. 8-11

época anterior en que las especulaciones de esta clase presenten tan universalmente un resultado próspero”²³¹⁷.

En efecto, durante dieciocho meses, comprendidos del 1º de enero del 1848 al 30 de junio del 1849, las minas mexicanas tuvieron una producción de oro y plata por valor de treintiocho millones de pesos²³¹⁸, de los cuales fueron amonedados veintiocho millones y el resto exportado por los puertos del Pacífico y Golfo.

Tanto optimismo dio la noticia de la nueva bonanza minera, que los inversionistas franceses se dispusieron a trabajar las viejas minas de Sultepec, donde obtuvieron óptimos resultados²³¹⁹, y el Gobierno quiso repatriar a los mexicanos y sudamericanos que se vieron discriminados por los insaciables gambusinos noramericanos que explotaban los placeres de California²³²⁰.

No podía decirse lo mismo de la industria fabril. En Chiapas se hallaba “en la grosería de la infancia”, pues escasamente producía petates, mantas, cotines, sarapes y otros tejidos de lana y algodón²³²⁰; y en el resto de la república sólo se registraron una fábrica de papel *Presa del Rey*²³²¹ y una de vidrio²³²².

Tampoco el comercio denotó progresos. En la ciudad de México la señora Henry vendió su café y billar que en su fundación despertó curiosidad, en ochocientos pesos²³²³; un comerciante francés pagó “guantes” por el traspaso de una accesoria en la calle Coliseo (hoy Bolívar)²³²⁴, y los franceses Eduardo Gaciél, Eugenio Lebre y Bautista Caine establecieron el primer gran almacén al que llamaron *La Ciudad de Londres*²³²⁵.

²³¹⁷ *Los Presidentes*, t. 1, 369; Juan María Florez, y otros, *Esposición*, Méx., 1849

²³¹⁸ Ministerio de Hacienda, *Memoria*, 1850; M. Lerdo de Tejada, *Cuadro Sinóptico*, Méx., 1850

²³¹⁹ Compañía, abril, 1849. Prot. Cueva, f. 350. Mss. Arch. Notarías

²³²⁰ M. Galván Rivera, *Nueva Colección*, Méx., 1853, t. 1, 281

²³²¹ Venta, Méx., mayo 1849. Prot. Cueva, f. 412 v y ss. Arch. Notarías

²³²² *Convenio*, Méx., 1849. Prot. Cueva, f. 410 y ss. Mss. Arch. Notarías

²³²³ Venta, marzo, 1849. Prot. Cueva, f. 240 y ss. Mss. Arch. Notarías

²³²⁴ *Convenio*, Mzo. 1849. Prot. Cueva, f. 231 y ss. Mss. Arch. Notarías

²³²⁵ Compañía, 1850. Prot. Cuevas, f. 120, Arch. Notarías

Pero donde se anunció la batalla del pensamiento fue, como se dice arriba, entre la juventud de la incipiente clase media que tenía asiento en la cámara de diputados, y los conservadores que proyectaban la restauración de la monarquía ²³²⁶.

En efecto, llegado el día para la elección de la mesa directiva de la cámara de diputados, los republicanos se hicieron presentes en grupo y obtuvieron el triunfo ²³²⁷ que pareció a manera de proemio de futuros acontecimientos; ahora que la sociedad no observó la victoria de los partidarios de la república, porque unos cuantos días después fue asesinado el prominente político don Juan de Dios Cañedo, y aunque el crimen no ocurrió por motivos de la vida pública, mucho conmovió a México. Cañedo fue el curador de doña Dolores Tosta y el mismo que llevó a ésta al altar en representación de don Antonio López de Santa Anna.

Las rivalidades en la cámara de diputados no pararían con un triunfo de los republicanos, pues a poco el señor Alamán propuso reformas a la ley electoral a las que se opusieran los liberales. Pretendía Alamán un sistema electoral indirecto. Los republicanos querían la elección directa. Sin embargo, la lucha que se entabló contra el regreso de la Compañía de Jesús como lo aprobó la legislatura de Querétaro reveló que la juventud republicana todavía no tenía madurez ²³²⁸.

Los sucesos de Guadalajara de abril del 1850, donde un grupo obrero obligó a cuatro o quinientos trabajadores a parar como protesta por los bajos salarios, pues mientras los oficiales de taller ganaban diez reales al día, los obreros sólo recibían real y medio ²³²⁹, constituyó una advertencia de que algo había en gestación, y además de aquí vino la fundación de *El Socialista*, primer periódico de su género en México.

²³²⁶ *El Universal*, Méx., 14 fbro. 1850

²³²⁷ *Ibidem*. 10 de marzo, 1850

²³²⁸ J. J. Pesado y otros, *La Restitución*, Méx., 1850

²³²⁹ *El Universal*, Méx., mayo 1º, 1850

Hase atribuido la dirección de esa hoja impresa al médico italiano José Indelicato, individuo poco escrupuloso, quien después de practicar su profesión en Buenos Aires, Santiago de Chile y Lima, llegó a Guadalajara en mayo del 1841, publicando enseguida un folleto anunciándose como reformador de la medicina ²³³⁰.

Los ilustrados de Guadalajara, Aguascalientes y otras ciudades mexicanas habían escuchado las prédicas sobre el Socialismo apellidado *Utópico* desde 1832. Tales se debieron a Michel Chevalier, celebrado economista francés, y apóstol de la teoría social expuesta por Saint Simón ²³³¹.

Chevalier había tenido que huir de Francia, y luego de una larga permanencia en Estados Unidos donde recibió "demostraciones de aprecio", llegó a México "sin encontrar la hospitalidad que tuvo en el Norte". De "ahí le vino un resentimiento" contra los mexicanos que puso de manifiesto en una serie de artículos publicados en el *Journal des Débats* ²³³², de París y los que más tarde editó en un libro ²³³³ que causó disgusto a los ilustrados de México tanto por el fondo de sus ideas como por sus expresiones desdeñosas para el país ²³³⁴.

No se debió solamente a Chevalier el que México hubiese conocido de las ideas socialistas en la primera mitad del siglo XIX. El nombre y doctrina social de Pedro José Proudhon quedó divulgado en 1848, gracias a *El Siglo XIX* ²³³⁵.

De todo esto vendría madurando la generación republicana que surgió en la trasguerra con Estados Unidos. Vendrían también los interesantes debates de ideas políticas que iluminaron el cielo de México durante las dos primeras décadas de la segunda mitad del siglo XIX, y por fin el triunfo político de la República.

²³³⁰ José Indelicato, *Aviso*, Guadalajara, junio, 1841; Un Jalisciense, *Comunicado*, Guadalajara, s.p.i.

²³³¹ Fernando Manquino a Ministro de Relaciones, París, 1º de marzo, 1848, en *Un Diplomático Mexicano*, Méx., 1948, pp. 21, 22

²³³² *Ibidem*; G. Weill, Saint Simón et son oeuvre, Paris, 1894

²³³³ *Lettres sur le Mexique*, Paris, 1842

²³³⁴ *El Ateneo*, t. 1, 293

²³³⁵ *El Siglo XIX*, Méx., 11 octubre, 1848